



Ramón de Hoces el Sevillano: ¿personaje histórico en *Don Quijote de la Mancha*?

Rafael Climent-Espino
Baylor University

Resumen

Este estudio se centra en una figura secundaria de *Don Quijote*, Ramón de Hoces el Sevillano, para repasar lo que la crítica ha aportado sobre ella y despejar incógnitas sobre su pretendida historicidad. Concluyo que no se puede afirmar que De Hoces sea un personaje histórico con los datos aportados hasta hoy por los diferentes investigadores.

Palabras-clave: *Don Quijote de la Mancha* – Ramón de Hoces el Sevillano – anagrama – personaje ficticio – historicidad

Abstract

In this study I focus on Ramón de Hoces el Sevillano, a secondary figure in *Don Quixote*. My intention is to make a review on what the critics have argued about it, and to clear up doubts on his so-called historicity. I conclude that so far De Hoces cannot be considered a historical figure with the data shown by the Cervantes scholars and researchers.

Keywords: *Don Quijote de la Mancha* – Ramón de Hoces el Sevillano – anagram – fictional character – historicity



La intención de estas páginas es revisar la pretendida historicidad del puñalero “Ramón de Hoces, el Sevillano” (Allen, II 221), personaje que aparece en la segunda parte de *Don Quijote de la Mancha*. Propongo que este nombre se inserta para establecer un juego anagramático con el topónimo Roncesvalles. Repaso, además, que ha aportado la crítica sobre la oscura figura de Ramón de Hoces el Sevillano dando información detallada y suficiente que permita barajar hipótesis y llegar a conclusiones sobre este personaje.

No debe parecer extraño ni excepcional aludir a juegos anagramáticos en *Don Quijote* ya que en la obra de Miguel de Cervantes encontramos diversos mecanismos que cargan de connotaciones a nombres y topónimos. Ángel Rosenblat, en *La lengua del Quijote*, realiza un exhaustivo estudio a este respecto y destaca el gusto del escritor complotense por los juegos con nombres propios (1970:168). Según el DRAE un anagrama es “una transposición de letras de una palabra o sentencia, de la que resulta otra palabra o sentencia distinta”. Pues bien, en *Don Quijote* hallamos uno entre la extraña construcción “*Ramón de Hoces fue ayer*” (Allen, II 221) –*Roncesfaye*– y el topónimo de “Roncesvalles” (Allen, II 221). No creemos atribuible a la casualidad la utilización de este tropo dado el gusto de Cervantes a cargar con dobles sentidos los nombres de personas –Dulcinea, Fierabrás– o de lugares –Barataria–. Mi impresión es que este anagrama no se debe a una mera coincidencia de sucesión repetida de fonemas sino que Cervantes lo ideó adrede. Dejo para otro estudio la relevancia que Roncesvalles pueda tener dentro de este capítulo de la segunda parte de *Don Quijote*, pero recordemos que no es la única vez que este topónimo aparece (Allen, II 101) en la obra maestra de Cervantes.

¿Qué sabemos de Ramón de Hoces? En los diccionarios sobre *Don Quijote* hay entradas que afirman la existencia histórica de De Hoces limitándose a repetir lo ya dicho en el texto cervantino, o aventurando hipótesis sin fundamento histórico sobre su existencia. Es, pues, menester hacer un somero repaso sobre lo que señalan estos diccionarios. En primer lugar hemos de referirnos al *Ensayo de un diccionario de los artifices que florecieron en Sevilla* de José Gestoso, donde se cita a *Don Quijote* como prueba de la existencia de esta figura anotando lo siguiente:

Hoces (Ramón de). Puñalero. – En el capítulo XXIII del tomo II del Ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha, al describir las maravillas de la cueva de Montesinos es citado este artífice por las siguientes frases: “Debía de ser dijo a este punto Sancho el tal puñal de Ramón de Hocés el Sevillano. No sé prosiguió don Quijote pero no sería de ese puñalero porque Ramón de Hocés fue ayer, y lo de Roncesvalles, donde aconteció la desgracia há muchos años”. Indica la frase subrayada que el mencionado Hocés vivió a finales del s. XVI o en los albores del s. XVII. (1899:46)

Poco aporta esta información, ya que no se puede considerar *Don Quijote* como fuente histórica para afirmar la existencia de De Hocés, sin embargo el hecho de que así sea no deja de sorprender; es en este texto donde radica el principio de toda la confusión sobre la historicidad de este personaje. Una breve nota de James D. Lavin (1977) me parece mucho más esclarecedora y documentada a la hora de situar la procedencia histórica del nombre de este cuchillero. Lavin sostiene que Cervantes se pudo basar en la figura de ‘Simón de Hocés el Augsburgués’, un armero de Augsburgo que viajó a España a finales del XVI y que sellaba sus obras acuñando una hoz en ellas. Si bien no dudamos de que esta figura podría ser el origen del nombre, tal y como argumenta Lavin, no nos queda tan claro el porqué del cambio de Simón a Ramón, que él atribuye a un malentendido; tampoco se solventa el porqué del cambio del gentilicio ‘augsburgués’ por el de ‘sevillano’ que Lavin achaca a la similitud con ‘Juan de Hocés el Sevillano’, un renombrado arquitecto de la época. Estos aspectos hacen que el argumento de Lavin quede algo nebuloso y forzado, si bien es justo decir que su nota es, con mucho, la de más sólida base histórica. El lector más interesado en la historia de ‘Simón de Hocés el Augsburgués’ puede consultar el capítulo cuatro de *A History of Spanish Firearms* de James D. Lavin, donde encontrará detallada información genealógica sobre esta figura, así como sobre las armas que confeccionó. No he hallado sin embargo datos contundentes sobre la historicidad del personaje que nos ocupa.

Los estudios críticos y anotados de la obra cervantina tampoco esclarecen la incógnita sobre Ramón de Hocés; veamos brevemente qué aportan algunos de ellos al respecto. El *Diccionario del Quijote* de César Vidal simplemente señala: “Ramón de Hocés, el Sevillano. Puñalero casi coetáneo de don Quijote, al que se menciona en II, 23” (2005:415), infor-

mación que prácticamente se limita a lo que encontramos en la obra sin entrar en más detalle. Algo similar ocurre con el *Diccionario del Quijote* de Manuel Lacarta que apunta que De Hoces fue un “Puñalero real que debió de ser renombrado en su tiempo” (1994:108), no sabemos el por qué de “real” en esta definición, adjetivo ambiguo que puede subrayar tanto la veracidad de la existencia de De Hoces, como que este personaje trabajase para la realeza y ostentase el cargo de cuchillero del rey, oficio de cierta importancia en la época; en todo caso queda la duda de si es suposición del autor o tenía una base documental para afirmar tal cosa. Por su parte, Amelia Agostini sostiene que al citar a De Hoces Cervantes “entra en la realidad social; sólo que no se saben detalles sobre este puñalero; conjetura Clemencín (1971:10) que sería conocido durante los años que vivió Cervantes en Sevilla (1588-1598) o poco antes” (1971:762), de nuevo más suposiciones que afirman la historicidad del personaje sin aportar documentación contundente y que contribuyen a que la figura sea considerada histórica. Especialmente interesantes son las apreciaciones de Dominique Reyre (1980:78-79) para quien Hoces es, simplemente, un juego metonímico, pues si el corazón de Durandarte “en verdad que debía pesar dos libras” (Allen II 222) se necesitaría más una hoz que un puñal para arrancarlo. En cuanto al nombre de Ramón, Reyre riza el rizo al hablar de una relación paronímica con la palabra “jamón”, que acentuaría la parodia de la escena descrita. Esta interpretación se aparta de la posible historicidad que otros atribuyen al personaje y entra de lleno en cuestiones de interpretación literaria.

Las enciclopedias al uso sobre Cervantes y su obra tampoco resuelven la incógnita de si Hoces fue figura histórica o personaje de ficción. El prestigioso cervantista Howard Mancing en su *The Cervantes Encyclopedia* deja abierta la puerta a la posibilidad de que De Hoces sea producto de la invención de Cervantes señalando en la entrada dedicada a este puñalero que “According to SP and DQ, a famous maker of knives and swords who lived and worked in Seville. The name is probably historical, but it is also possible that it is an invention of MC’s” (2004:373). Parece ser, pues, que parte de los expertos en *Don Quijote* no tienen clara la historicidad de tal figura. La *Gran enciclopedia cervantina* de Carlos Alvar no hace, curiosamente, alusión a De Hoces cuando trata del famoso episodio de “La cueva de Montesinos” (2005:30) en cuyo contexto aparece este personaje secundario. No obstante, encontramos

en el tomo VI de esta misma obra una entrada específica para Ramón de Hoces donde se señala, de forma paradójica a nuestro parecer, que “No conocemos documentación sobre el mismo, tampoco fue recogido por Gestoso en su diccionario de artífices sevillanos. Al menos sabemos que fue contemporáneo de Cervantes, como especifica al señalar que *no sería dese puñalero, porque Ramón de Hoces fue ayer*” (VI 5881), parece que se vuelve a cometer el error de asumir la historicidad de De Hoces debido a la alusión en *Don Quijote*. Esta enciclopedia yerra al afirmar, por una parte, que Gestoso no lo recoge en su diccionario ya que sí lo hace (Gestoso. 1899:46), y sostener después que “sabemos que fue contemporáneo de Cervantes” (5881) sin ofrecer dato alguno que avale tal afirmación. Mi impresión es que estamos ante un problema circular: Gestoso introdujo en su diccionario de carácter histórico el nombre de Ramón de Hoces el Sevillano tomando *Don Quijote de la Mancha* como fuente sin preguntarse si era producto de la imaginación de Cervantes, investigadores posteriores han asumido la obra de Gestoso como fuente que legitima la consideración de De Hoces como figura histórica sin reparar en que Gestoso estaba usando como fuente una obra de ficción que no aporta pruebas fehacientes. Este círculo vicioso es el que ha llevado a confusión a los especialistas en *Don Quijote*, pues no hay, hasta la fecha, documentación que afirme la historicidad de este personaje. Sugiero, por ello, considerar a De Hoces como una figura ficticia producto de la imaginación de Cervantes en cuanto no haya documentos relevantes que justifiquen debidamente su existencia.

He consultado también diversas ediciones anotadas de distintos autores, omitiré en este estudio las que no se refieren en absoluto a De Hoces. Las que lo hacen, ante la ausencia de datos, poco aportan sobre él. Repasando algunas de las más reconocidas ediciones, anotemos que extraña que el pormenorizado estudio de Julio Cejador (1906:927) simplemente se limite a señalar el capítulo donde aparece Hoces y pase por alto este personaje. Por otra parte, en la edición de Francisco Rodríguez Marín se anota que: “Ni en Sevilla ni en otra ciudad, que yo sepa, han tropezado los eruditos con este Ramón de Hoces, espadero o cuchillero no muy anterior al de Cervantes” (1948:167), cita confusa que admite de forma paradójica la existencia histórica de De Hoces a pesar de la carencia de datos. Algo similar ocurre en la edición de Celina Cortázar e Isaías Lerner que señalan que Ramón de Hoces es un “Personaje

desconocido para nosotros; posiblemente fue un espadero de la época” (1969:598-99). En Francisco Rico sólo encontramos un escueto “cuchillero del que por hoy se carece de noticias” (2001:820). Por su parte Francisco Sevilla Arroyo, en una edición más reciente, se limita a apuntar que “Se desconoce quién fuera tal espadero o puñalero” (2004:823). John J. Allen afirma que “no se tiene noticia alguna sobre este fabricante” (2008:221). En su edición anotada del *Quijote*, Juan Avallé-Arce sólo señala un escueto “Espadero que todavía no se ha podido identificar” (1978:205). Estas notas no arrojan información sustancial sobre De Hocés. De nuevo, ante lo aquí dicho, sólo cabe la posibilidad de que sea una figura de ficción inventada por Cervantes, un personaje no histórico del *Quijote*.

Dicho esto, creo interesante sugerir una nueva hipótesis a la propuesta por Lavin o Reyre. Buscando el nombre de Ramón de Hocés en el *Portal de Archivos Españoles* en línea, al introducir el apellido Hocés, entre otros, un nombre que aparece es “Miguel de Eraso y Manuel de Saavedra Hocés y Saavedra”, y en el apartado de “Alcance y Contenido” de este mismo archivo se nos informa de que los documentos son “Pruebas para la concesión del Título de Caballero de la Orden de Calatrava de Miguel de Eraso y Manuel de Saavedra Hocés y Saavedra, natural de Écija”; el documento está fechado en 1606, o sea poco después de la publicación de la primera parte de *Don Quijote* y cuando, probablemente, Cervantes se encontraba inmerso en la escritura de la segunda. Además de la fecha, llama la atención, sin duda, el nombre tan cercano al de Miguel de Cervantes y Saavedra que contiene el apellido Hocés y, por supuesto, el hecho de que sea natural de Écija, población sevillana; procedencia, pues, parecida a la de Ramón de Hocés el Sevillano. Que se hable aquí de la Orden de Calatrava tiene una doble significación si pensamos, por una parte, que ésta fue una orden de caballeros religiosos y, por otra, que Calatrava pertenece a la provincia de Ciudad Real. La acción del capítulo de la cueva de Montesinos donde aparece el nombre de Ramón de Hocés transcurre cerca de las lagunas de Ruidera, también en Ciudad Real. El espacio geográfico es reducido, pero siempre dentro de esta provincia. No podemos pasar por alto que a pocos kilómetros de donde ocurre la acción se encuentra La Fuente de la Solana, población perteneciente a la Comarca de La Mancha conocida históricamente por la elaboración de hocés. He de señalar que también se puede suponer que hay cierto juego semántico entre el oficio de Ramón de Hocés y su

apellido si pensamos que “Hoces” es el plural de ‘hoz’ que, según Covarrubias, es un “instrumento corbo y con dientecillos del qual usan los segadores para cortar la mies” (1943:703). Así pues, la elaboración de las hoces estaría estrechamente ligada a la elaboración de objetos cortantes como puñales, espadas, etc. que se relacionan con el oficio de puñalero de este personaje. Es éste un juego en el que quizá pensaba Cervantes al introducir el apellido de Ramón. Desde esta perspectiva, Hoces dejaría de ser apellido y pasaría a ser apodo como se afirma en la *Gran enciclopedia cervantina* (5881), lo que dificultaría aún más hallar documentos precisos sobre la historicidad de esta figura. Estos hechos son extremadamente sugerentes y cargan de connotaciones y potenciales lecturas el pasaje de la cueva.

Lo aquí dicho subraya que hasta hoy no hay evidencias ni datos que nos lleven a afirmar la historicidad de Ramón de Hoces el Sevillano. Por tanto, debe ser considerado como un personaje más de ficción de *Don Quijote de la Mancha*. Ramón de Hoces es un nombre con el que, como he demostrado, Cervantes hace un juego anagramático y, por otra, que el apellido tiene referencias a actividades artesanales frecuentes como la elaboración de hoces en la comarca de La Mancha donde se desarrolla la acción. Es probable que lo hallado en el *Archivo Histórico Nacional* sobre el apellido Hoces sea casualidad aunque no deje de ser sugerente para futuras investigaciones ya que nos topamos, por una parte, con el nombre de alguien nacido en Sevilla que comparte nombre y apellidos con Miguel de Cervantes y, por otra, que ese personaje histórico pertenezca a los caballeros de la Orden de Calatrava. Estos datos ponen de manifiesto la escasez de estudios de rigor sobre las figuras secundarias de la obra maestra de Miguel de Cervantes. Concluyo, pues, que este personaje no se puede considerar como figura histórica con los datos aportados por la crítica. Quizá algún colega interesado pueda atar cabos con las hipótesis presentadas y, tirando del hilo, corroborar o desmentir lo aquí planteado.

Bibliografía

- AGOSTINI DEL RÍO, AMELIA, 1971. *Compañero del estudiante de Don Quijote*, San Juan: Cordillera.
- ALVAR, CARLOS, 2005. *Gran enciclopedia cervantina*, vols. IV y VI, Madrid: Castalia.
- ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL: <http://www.mcu.es/archivos/MC/AHN/FondosDocumentales.html> (18/09/2011)
- BRADFORD, CHARLES F., 1885. *Índice de las notas de D. Diego Clemencín en su edición de 'El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha'*, Madrid: Tello.
- CEJADOR Y FRACUA, JULIO, 1906. *La lengua de Cervantes. Gramática y diccionario de la lengua Castellana en El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid: Jaime Ratés.
- CERVANTES, MIGUEL DE, 2008. *Don Quijote de la Mancha*, vol. II, 27ª ed., John J. Allen (ed.), Madrid: Cátedra.
- , 2004. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Francisco Sevilla Arroyo (ed.), Madrid: Lunwerg.
- , 2001. *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), Barcelona: Crítica.
- , 1979. *Don Quijote de la Mancha*, Juan Bautista A Valle-Arce (ed.), Madrid: Alhambra.
- , 1969. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Celina S. de Cortázar e Isaías Lerner (eds.), Buenos Aires: EUdeBA.
- , 1948. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, tomo V, Francisco Rodríguez Marín (ed.), Madrid: Atlas.
- COVARRUBIAS HOROZCO, SEBASTIÁN DE, 1943. *Tesoro de la lengua castellana o española*, Barcelona: Horta.
- DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. <http://buscon.rae.es/draeI/>
- GESTOSO Y PÉREZ, JOSÉ, 1899. *Ensayo de un diccionario de los artifices que florecieron en Sevilla desde el S. XIII al XVIII inclusive*, Sevilla: Oficina de La Andalucía Moderna.
- LACARTA, MANUEL, 1994. *Diccionario del Quijote*, Madrid: Alderaban.
- LAVIN, JAMES D., 1965. *A History of Spanish Firearms*, New York: Arco.

- , 1977. "Cervantes' Ramón de Hoces el Sevillano". Chapel Hill, *Romance Notes* XVIII, 1, 124-28.
- MANCING, HOWARD, 2004. *The Cervantes Encyclopedia*, Westport: Greenwood, Vol.I.
- REYRE, DOMINIQUE, 1980. *Dictionnaire des noms des personnages du Don Quichotte de Cervantes: suivi d'une analyse structurale et linguistique*, Paris: Éditions Hispaniques.
- ROSENBLAT, ÁNGEL, 1970. *La lengua del Quijote*, Madrid: Gredos.
- VIDAL, CÉSAR, 2005. *Diccionario del Quijote: la obra para entender uno de los libros esenciales de la cultura universal*, Barcelona: Planeta.